

PERMÍTASEME
RECONOCER QUE MIS
PROBLEMAS SE HAN
RESUELTO

Repaso de Lecciones 61-80 de Un Curso de Milagros

Introducción al Texto de *Un Curso De Milagros*

Este es un curso de milagros. Es un curso obligatorio. Sólo el momento en que decides tomarlo es voluntario.

Tener libre albedrío no quiere decir que tú mismo puedas establecer el plan de estudios. Significa únicamente que puedes elegir lo que quieres aprender en cualquier momento dado.

Este curso no pretende enseñar el significado del amor, pues eso está más allá de lo que se puede enseñar. Pretende, no obstante, remover los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor, el cual es tu herencia natural.

Lo opuesto al amor es el miedo, pero aquello que todo lo abarca no puede tener opuestos.

Este curso puede, por lo tanto, resumirse muy simplemente de la siguiente manera:

Nada real puede ser amenazado.

Nada irreal existe.

En esto radica la paz de Dios.

El Libro de Ejercicios de Un Curso de Milagros

Estamos listos ahora para otro repaso. Comenzaremos donde el anterior terminó y abarcaremos dos ideas por día. La primera parte del día se dedicará a una de estas ideas, y la segunda parte a la otra. Llevaremos a cabo una sola sesión de ejercicios larga, y varias sesiones cortas en las que practicaremos con cada una de las ideas.

Las sesiones más largas deben hacerse siguiendo estas sugerencias: asigna aproximadamente quince minutos a cada una de ellas, y comienza pensando en las ideas correspondientes a ese día, así como en los comentarios que las acompañan. Dedicar tres o cuatro minutos a leerlos lentamente, varias veces si así lo deseas, y luego cierra los ojos y escucha.

Repite la primera fase del ejercicio si notas que tu mente divaga, pero trata de pasar la mayor parte del tiempo escuchando sosegadamente aunque con mucha atención. **Hay un mensaje esperándote. Confía en que lo vas a recibir. Recuerda que es para ti y que quieres recibirlo.**

No permitas que tu intención vacile en presencia de aquellos pensamientos que vengan a distraerte. Comprende que sea cual sea la forma que adopten, no tienen sentido ni poder. Reemplázalos con tu determinación de triunfar. No olvides que tu voluntad tiene poder sobre todas las fantasías y sobre todos los sueños. Confía en que tu voluntad te apoyará y te llevará más allá de ellos.

Considera estas sesiones de práctica como consagraciones al camino, a la verdad y a la vida. No dejes que ninguna ilusión, ningún pensamiento de muerte ni ninguna senda sombría te desvíe de tu propósito. Estás comprometido a la salvación. Resuélvete cada día a no dejar de cumplir tu función.

Reafirma tu determinación asimismo en las sesiones de práctica más cortas, usando la idea en su forma original para las aplicaciones generales y variaciones más específicas cuando sea necesario. En los comentarios que siguen a las ideas se incluyen algunas variaciones específicas. Éstas son, no obstante, meras sugerencias. Las palabras que utilices no es lo que realmente importa.

Jesús le dijo:
*Yo soy el camino,
la verdad y la vida.
Nadie puede llegar hasta el
Padre si no es por mí.*

Juan 14:6

LECCIÓN 81

Nuestras ideas para el repaso de hoy son
las siguientes:

(61) Yo soy la luz del mundo.

¡Cuán santo soy yo, a quien se le ha encomendado la función de iluminar el mundo! Concédaseme poder permanecer en quietud ante mi santidad. Que en su serena luz desaparezcan todos mis conflictos. Y que en su paz pueda recordar Quién soy.

Algunas variaciones específicas para aplicar esta idea cuando parezcan surgir dificultades podrían ser:

No he de nublar la luz del mundo en mí.

Que la luz del mundo resplandezca a través de esta apariencia.

Esta sombra desaparecerá ante la luz.

(62) Perdonar es mi función por ser la luz del mundo.

Sólo aceptando mi función podré ver la luz en mí. Y en esa luz mi función se perfilará claramente y sin ambigüedad alguna ante mis ojos. Esta aceptación no depende de que yo reconozca lo que mi función es, pues aún no comprendo lo que es el perdón. Sin embargo, confío en que en la luz lo veré tal como es.

Algunas variaciones para las aplicaciones más concretas de esta idea podrían ser:

Que esto me ayude a aprender el significado del perdón.

No dejes que separe mi función de mi voluntad.

No me valdré de esto para apoyar un propósito ajeno a mí.

LECCIÓN 82

Hoy repasaremos estas ideas:

(63) **La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón.**

Mi perdón es el medio por el que la luz del mundo se expresa a través de mí. Mi perdón es el medio por el que cobro conciencia de la luz del mundo en mí. Mi perdón es el medio por el que el mundo sana, junto conmigo. Permítaseme, entonces, perdonar al mundo para que éste pueda sanar junto conmigo.

Algunas sugerencias para las aplicaciones concretas de esta idea son:

Que la paz se extienda desde mi mente hasta la tuya, [nombre].

Comparto la luz del mundo contigo, [nombre].

Mediante mi perdón puedo ver esto tal como es.

(64) No dejes que me olvide de mi función.

No me olvidaré de mi función porque quiero recordar mi Ser. No puedo desempeñar mi función si la olvido. Y a menos que desempeñe mi función, no experimentaré la dicha que Dios dispone que yo tenga.

Algunas variaciones específicas de esta idea son:

No me valdré de esto para ocultarme a mí mismo mi función.

Me valdré de esto como una oportunidad para desempeñar mi función.

Esto podrá ser una amenaza para mi ego, pero no puede alterar mi función en modo alguno.

LECCIÓN 83

Hoy repasamos estas ideas:

(65) **Mi única función es la que Dios me dio.**

No tengo otra función salvo la que Dios me dio. Este reconocimiento me libera de todo conflicto porque significa que no puedo tener metas conflictivas. Al tener un solo propósito, siempre estoy seguro de lo que debo hacer, de lo que debo decir y de lo que debo pensar. Toda duda no puede sino desaparecer cuando reconozco que mi única función es la que Dios me dio.

Las aplicaciones más concretas de esta idea podrían hacerse con las siguientes variaciones:

Mi percepción de esto no altera mi función.

Esto no me confiere una función distinta de la que Dios me dio.

No me valdré de esto para justificar una función que Dios no me dio.

(66) **Mi función y mi felicidad son una.**

Todas las cosas que proceden de Dios son una. Proceden de la Unicidad y tienen que ser recibidas cual una sola. Desempeñar mi función es mi felicidad porque ambas cosas proceden de la misma Fuente. Y debo aprender a reconocer lo que me hace feliz, si es que he de encontrar la felicidad.

Algunas variaciones útiles para aplicar concretamente esta idea podrían ser:

Esto no puede separar mi felicidad de mi función.

La unidad que existe entre mi felicidad y mi función no se ve afectada en modo alguno por esto.

Nada, incluido esto, puede justificar la ilusión de que puedo ser feliz si dejo de cumplir mi función.

LECCIÓN 84

Éstas son las ideas para el repaso de hoy:

(67) El Amor me creó a semejanza de Sí Mismo.

He sido creado a semejanza de mi Creador. No puedo sufrir, no puedo experimentar pérdidas, y no puedo morir. No soy un cuerpo. Hoy quiero reconocer mi realidad. No adoraré ídolos ni exaltaré el concepto que he forjado de mí mismo para reemplazar a mi Ser. He sido creado a semejanza de mi Creador. El Amor me creó a semejanza de Sí Mismo.

Las siguientes variaciones te pueden resultar útiles para las aplicaciones concretas de la idea:

No me dejes ver en esto una ilusión de mí mismo.

Mientras contemplo esto, quiero recordar a mi Creador.

Mi Creador no creó, esto como yo lo estoy viendo.

(68) El amor no abriga resentimientos.

Los resentimientos son algo completamente ajeno al amor. Los resentimientos atacan al amor y oscurecen su luz. Si abrigo resentimientos estoy atacando al amor y, por ende, atacando mi Ser. De este modo, mi Ser se vuelve un extraño para mí. Estoy decidido a no atacar a mi Ser hoy, de manera que pueda recordar Quién soy.

Estas variaciones de la idea te resultarán útiles para las aplicaciones concretas:

Esto no justifica el que niegue mi Ser.

No me valdré de esto para atacar al amor.

No dejaré que esto me tiente a atacarme a mí mismo.

LECCIÓN 85

El repaso de hoy abarcará las siguientes ideas:

(69) Mis resentimientos ocultan la luz del mundo en mí.

Mis resentimientos me muestran lo que no está ahí y me ocultan lo que quiero ver. Habiendo reconocido esto, ¿para qué los quiero? Mis resentimientos me mantienen en la oscuridad y ocultan la luz. Los resentimientos y la luz no pueden coexistir, pero la luz y la visión tienen que unirse para que yo pueda ver. Y para poder ver tengo que desprenderme de mis resentimientos. Quiero ver, y ése será el medio por el que lo lograré.

Las aplicaciones concretas de esta idea podrían hacerse de la siguiente manera:

No permitas que haga de esto un obstáculo a la visión.

La luz del mundo desvanecerá todo esto con su resplandor.

No tengo necesidad de esto. Lo que quiero es ver.

(70) **Mi salvación procede de mí.**

Hoy reconoceré dónde está mi salvación. Está en mí porque ahí es donde está su Fuente. No ha abandonado su Fuente, por lo tanto, no pudo haber abandonado mi mente. Dejaré de buscarla fuera de mí mismo. No es algo que se encuentre afuera y luego tenga que traerse adentro. Se extenderá desde dentro de mí, y todo aquello que vea no hará sino reflejar la luz que brilla en mí y en sí mismo.

Las siguientes variaciones de la idea son apropiadas para las aplicaciones más concretas:

No dejaré que esto me tienta a buscar mi salvación fuera de mí mismo.

No permitiré que esto interfiera en la conciencia que tengo de la Fuente de mi salvación.

Esto no puede privarme de la salvación.

LECCIÓN 86

Éstas son las ideas para el repaso de hoy:

(71) Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito.

Es inútil que ande buscando febrilmente la salvación por todas partes. La he visto en muchas personas y en muchas cosas, pero cada vez que traté de alcanzarla no estaba allí. Estaba equivocado con respecto a dónde se encuentra. Estaba equivocado con respecto a lo que es. Ya no emprenderé más búsquedas inútiles. Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito. Y me regocijaré porque Su plan jamás puede fallar.

Estas son algunas de las variaciones que se sugieren para las aplicaciones más concretas de la idea:

El plan de Dios para la salvación me librerá de mi percepción de esto.

Esto no es una excepción al plan de Dios para la salvación.

Quiero percibir esto únicamente a la luz del plan Dios para la salvación.

(72) Abrigar resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación.

Abrigar resentimientos es un intento de probar que el plan de Dios para la salvación fracasará. Sin embargo, sólo Su plan puede tener éxito. Al abrigar resentimientos, por lo tanto, estoy excluyendo de mi conciencia mi única esperanza de salvación. Mas no quiero seguir yendo en contra de mis propios intereses de esta manera tan descabellada. Quiero aceptar el plan de Dios para la salvación y ser feliz.

Las aplicaciones concretas de esta idea pueden hacerse utilizando las siguientes variaciones:

Según contemplo esto estoy eligiendo entre la percepción falsa y la salvación.

Si veo motivos en esto para abrigar resentimientos,

no veré motivos que justifiquen mi salvación.

Esto es un llamamiento a la salvación, no al ataque.

LECCIÓN 87

Nuestro repaso de hoy abarcará estas ideas:

(73) **Mi voluntad es que haya luz.**

Hoy haré uso del poder de mi voluntad. No es mi voluntad andar a tientas en la oscuridad, temeroso de las sombras y amedrantado por cosas invisibles e irreales. La luz será mi guía hoy. La seguiré a donde me lleve, y contemplaré únicamente lo que me muestre. Éste será el día en que experimentaré la paz de la verdadera percepción.

Las siguientes variaciones de esta idea pueden ser útiles para las aplicaciones concretas:

Esto no puede ocultar la luz que es mi voluntad ver.

[Nombre], estás en la luz junto conmigo.

En la luz esto se verá de otra manera.

(74) No hay más voluntad que la de Dios.

Estoy a salvo hoy porque no hay más voluntad que la de Dios. Siento miedo sólo cuando creo que hay otra voluntad. Trato de atacar únicamente cuando tengo miedo, y sólo cuando trato de atacar puedo creer que mi eterna seguridad se ve amenazada. Hoy reconoceré que nada de esto ha ocurrido. Estoy a salvo porque no hay más voluntad que la de Dios.

Las siguientes son algunas variaciones de la idea que pueden ser útiles para las aplicaciones concretas:

Permítaseme percibir esto en conformidad con la Voluntad de Dios.

La Voluntad de Dios, así como la mía, es que tú, [nombre], seas Su Hijo.

Esto es parte de lo que la Voluntad de Dios ha dispuesto para mí, independientemente de cómo yo lo vea.

LECCIÓN 88

Hoy repasaremos estas ideas:

(75) **La luz ha llegado.**

Al elegir la salvación en lugar del ataque, estoy simplemente eligiendo reconocer lo que ya está ahí. La salvación es una decisión que ya se tomó. El ataque y los resentimientos no existen como opciones. Por eso es por lo que siempre elijo entre la verdad y la ilusión; entre lo que está ahí y lo que no está ahí. La luz ha llegado. Solamente puedo elegir la luz porque no hay otra alternativa. La luz ha reemplazado a la oscuridad, y la oscuridad ha desaparecido.

Las siguientes variaciones pueden ser útiles para las aplicaciones concretas de esta idea:

Esto no puede mostrarme la oscuridad, pues la luz ha llegado.

Tu luz, [nombre] es lo único que quiero ver.

No quiero ver en esto más que lo que hay ahí.

(76) No me gobiernan otras leyes que las de Dios.

He aquí la perfecta declaración de mi libertad. No me gobiernan otras leyes que las de Dios. La tentación de inventar otras leyes y de permitir que me subyuguen me acecha constantemente. Sufro únicamente porque creo en ellas. Pero en realidad no me afectan en absoluto. Estoy perfectamente a salvo de los efectos de cualquier ley, excepto las de Dios. Y las Suyas son las leyes de la libertad.

Para las aplicaciones concretas de esta idea, las siguientes variaciones pueden resultar útiles:

Mi percepción de esto me muestra que creo en leyes que no existen.

Veo únicamente las leyes de Dios operando en esto.

Permítaseme dejar que sean las leyes de Dios las que operen en esto, y no las mías.

LECCIÓN 89

Éstas son las ideas que vamos a repasar hoy:

(77) **Tengo derecho a los milagros.**

Tengo derecho a los milagros porque no me gobiernan otras leyes que las de Dios. Sus leyes me liberan de todos mis resentimientos y los reemplazan con milagros. Voy a aceptar los milagros en lugar de los resentimientos, los cuales no son sino ilusiones que ocultan los milagros que se encuentran tras ellos. Voy a aceptar ahora solamente aquello a lo que las leyes de Dios me dan derecho, de manera que pueda usarlo en beneficio de la función que Él me ha dado.

Puedes usar las siguientes sugerencias para las aplicaciones concretas de esta idea:

Detrás de esto hay un milagro al que tengo derecho.

No voy a abrigar ningún resentimiento contra ti, [nombre], sino que te voy a ofrecer el milagro al que tienes derecho.

Visto correctamente, esto me ofrece un milagro.

(78) ¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientos!

Mediante esta idea uno mi voluntad a la del Espíritu Santo y percibo las dos cual una sola. Mediante esta idea acepto mi liberación del infierno. Mediante esta idea expreso que estoy dispuesto a que todas mis ilusiones sean reemplazadas por la verdad de acuerdo con el plan de Dios para mi salvación. No haré excepciones ni substituciones. Lo que quiero es todo el Cielo y sólo el Cielo, tal como la Voluntad de Dios ha dispuesto que lo tenga.

Las variaciones que pueden resultar útiles a la hora de aplicar concretamente la idea son:

No quiero excluir este resentimiento de mi salvación.

[Nombre], dejemos que los milagros reemplacen todos nuestros resentimientos.

Detrás de esto se encuentra el milagro que reemplaza todos mis resentimientos.

LECCIÓN 90

Éstas son las ideas que vamos a utilizar
en este repaso:

(79) Permítaseme reconocer el problema para que
pueda ser resuelto.

Hoy quiero darme cuenta de que el problema es siempre alguna forma de resentimiento que quiero abrigar. Quiero comprender también que la solución es siempre un milagro al que le permito ocupar el lugar del resentimiento. Hoy quiero recordar la simplicidad de la salvación, reforzando la lección de que sólo hay un problema y sólo una solución. El problema es un resentimiento; la solución, un milagro. E invito a la solución cuando perdono la causa del resentimiento y le doy la bienvenida al milagro que entonces ocupa su lugar.

Para las aplicaciones concretas de esta idea puedes usar las siguientes variaciones:

Esto supone un problema para mí que quiero que se resuelva.

El milagro que se encuentra tras este resentimiento lo resolverá por mí.

La solución de este problema es el milagro que el problema oculta.

(80) Permítaseme reconocer que mis problemas se han resuelto.

La única razón de que parezca tener problemas es que estoy usando el tiempo indebidamente. Creo que el problema ocurre primero, y que debe transcurrir cierto tiempo antes de que pueda resolverse. No veo el problema y la solución como acontecimientos simultáneos. Ello se debe a que aún no me he dado cuenta de que Dios ubicó la solución junto al problema, de manera que el tiempo no los pudiera separar. El Espíritu Santo me enseñará esto si se lo permito. Y comprenderé que es imposible que yo pudiera tener un problema que no se hubiese resuelto ya.

Las siguientes variaciones de la idea de hoy resultarán útiles para las aplicaciones concretas:

No tengo que esperar a que esto se resuelva.

La solución a este problema ya se me ha dado, si estoy dispuesto a aceptarla.

El tiempo no puede separar este problema de su solución.

Si vosotros permaneceréis en mi palabra,
seréis verdaderamente mis discípulos;
Y conoceréis la verdad,
y la verdad os libertará.

“Padre, te doy las gracias por el día de hoy y por la libertad que estoy seguro me ha de brindar. Hoy es un día santo, pues hoy Tu Hijo será redimido. Su sufrimiento ha terminado. Pues él oirá Tu Voz exhortándole a que busque la visión de Cristo a través del perdón y se libere para siempre de todo sufrimiento. Gracias por el día de hoy, Padre mío. Nací en este mundo sólo para llegar a tener este día, así como la alegría y libertad que encierra para Tu santo Hijo y para el mundo que él fabricó, el cual hoy se libera junto con él.”

¡Regocíjate hoy! ¡Regocíjate! Hoy no hay cabida para nada que no sea alegría y agradecimiento. Nuestro Padre ha redimido a Su Hijo en este día. Ni uno solo de nosotros dejará de salvarse hoy. No habrá nadie que no esté a salvo del miedo ni nadie a quien el Padre no acoja en Su regazo, despierto en el Cielo, en el Corazón del Amor.

¿Cómo iba a permitir Dios que Su Hijo se extraviase por un camino que es sólo la memoria de un instante que hace mucho que pasó? Este curso te enseña sólo lo que es ahora.

Un terrible instante de un pasado lejano que ha sido completamente corregido no es motivo de preocupación ni tiene valor alguno.

Deja que lo muerto y lo pasado descansen en el olvido. La resurrección ha venido a ocupar su lugar. Y ahora tú eres parte de la resurrección, no de la muerte.

Ninguna ilusión del pasado tiene el poder de retenerte en un lugar de muerte. La bóveda en la que el Hijo de Dios entró por un instante, para ser instantáneamente restaurado al perfecto Amor de su Padre.

¿Y cómo iba a podersele mantener encadenado cuando hace tanto tiempo que se le liberó de las cadenas, que éstas desaparecieron de su mente para siempre?

